



Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), Noviembre-Diciembre 2025,
Volumen 9, Número 6.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6

CÓMO LA PROMOCIÓN DE LECTURA DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL FORTALECE LOS PROCESOS Y HABILIDADES DE PENSAMIENTO

**HOW PROMOTING READING OF CHILDREN'S AND YOUNG
ADULT LITERATURE STRENGTHENS THINKING
PROCESSES AND SKILLS**

Carlos Humberto Gallego Escobar

Universidad metropolitana de educación ciencia y tecnología (umecit)



Cómo la promoción de lectura de literatura infantil y juvenil fortalece los procesos y habilidades de pensamiento

Carlos Humberto Gallego Escobar¹

carlosgallego1234@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-4042-9692>

Universidad metropolitana de educación ciencia y tecnología (umecit)
Panamá.

RESUMEN

La lectura de libros para niños y jóvenes resulta ser un recurso invaluable para mejorar las habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Este estudio cualitativo exploró cómo la literatura infantil y juvenil estimula el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad y la empatía a través del análisis de estudios previos acompañados de una experiencia práctica. Los resultados sugieren que los textos literarios preparatorios, diseñados para estas etapas de desarrollo, no solo fortalecen el vocabulario y la comprensión lectora, sino que también fomentan la reflexión ética, la lectura crítica y el desarrollo adicional de habilidades socio-emocionales. Además, la mediación adulta y las estrategias pedagógicas efectivas también son muy importantes para maximizar el impacto positivo de la literatura, pero también existen algunas dificultades, como la falta de métodos activos y materiales apropiados. Se puede argumentar que superar estos desafíos facilitará el fortalecimiento de la posición de la literatura como una herramienta muy importante para la educación integral de los adolescentes.

Palabras clave: literatura infantil, pensamiento crítico, desarrollo cognitivo, empatía, mediación educativa.

¹ Autor principal

Correspondencia: carlosgallego1234@gmail.com



How promoting reading of children's and young adult literature strengthens thinking processes and skills

ABSTRACT

Reading books for children and young people turns out to be an invaluable resource to improve cognitive, emotional and social skills. This qualitative study explored how children's and youth literature stimulates the development of critical thinking, creativity and empathy through the analysis of previous studies accompanied by practical experience. The results suggest that preparatory literary texts, designed for these stages of development, not only strengthen vocabulary and reading comprehension, but also encourage ethical reflection, critical reading, and the further development of social-emotional skills. Furthermore, adult mediation and effective pedagogical strategies are also very important to maximize the positive impact of literature, but there are also some difficulties, such as the lack of active methods and appropriate materials. It can be argued that overcoming these challenges will facilitate strengthening the position of literature as a very important tool for the comprehensive education of adolescents.

Keywords: children's literature, critical thinking, cognitive development, empathy, educational mediation.

Artículo recibido 20 octubre 2025

Aceptado para publicación: 15 noviembre 2025



INTRODUCCIÓN

La lectura de literatura infantil y juvenil es importante para el desarrollo holístico de los niños y jóvenes, particularmente en relación con el fortalecimiento de las habilidades de pensamiento flexible. Además, y aún más importante, este tipo de literatura sirve como una herramienta educativa vital para mejorar el pensamiento crítico, creativo y reflexivo, que es profundamente necesario en un mundo que es cada vez más complejo y cambiante. La lectura de literaturas de ficción para las etapas tempranas y medias del desarrollo debe ser fomentada porque no solo amplía las capacidades cognitivas de los jóvenes lectores, sino que también profundiza su comprensión y capacidad para enfrentar problemas sociales, culturales y académicos.

En las últimas décadas, la evolución de las tecnologías digitales y la expansión de los medios de comunicación han cambiado radicalmente los hábitos de lectura, tanto en términos de fomento como en desafíos para la promoción de la literatura en las nuevas generaciones. A pesar de que los formatos digitales han permitido una mayor variedad de acceso a los contenidos, han logrado establecer de forma predominante el uso de formatos breves y audiovisuales que tienden a reducir el tiempo destinado a la lectura profunda. Este fenómeno ha hecho que muchos sistemas educativos reconsideren auténticamente la forma en que se inserta la literatura infantil y juvenil dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, así como la forma creativa en que garantizan su vigencia.

El desarrollo lector está estrechamente relacionado con el desarrollo de razonamientos más complejos, tales como inferencia y síntesis, así como también la resolución de problemas y el análisis. Adicionalmente, la literatura infantil y juvenil es un valioso recurso para fomentar la empatía, la autoconciencia y la apreciación de la diversidad cultural. Estas habilidades se pueden categorizar dentro de las competencias necesarias en el ámbito de la educación integral. Y son desarrolladas a través de la lectura. Sin embargo, la práctica de la promoción de la lectura parece tener barreras a todo este potencial, como el currículo centrado en la evaluación estandarizada y la visión limitada de la lectura y la literatura como pasatiempo.

Es preciso redefinir el valor de la literatura infantil y juvenil en la educación, ya que su aporte puede ser crítico en el desarrollo del pensamiento y las competencias socioemocionales. La promoción de la lectura no debería ser una actividad esporádica, sino una práctica sistemática que se aplique en varias



áreas del conocimiento para facilitar la construcción del aprendizaje y lograr que los jóvenes establezcan lazos permanentes con la literatura. Por esto, es vital hacer una planificación didáctica que responda a las demandas de los alumnos de una manera innovadora y que incluya tanto las estrategias clásicas como los medios que la tecnología pone a disposición para favorecer la lectura.

El presente estudio busca, principalmente, argumentar cómo la lectura de literatura infantil y juvenil puede ser beneficiosa para el fortalecimiento de las habilidades de pensamiento de los adolescentes. A través de una lectura de la experiencia práctica y el marco teórico anterior, este trabajo está orientado a demostrar la manera como la literatura puede ser usada en forma benéfica para los procesos de desarrollo cognitivo, emocional y social en la infancia y adolescencia. A su vez, se plantea una reflexión sobre las dificultades que los sistemas educativos y las familias deben encarar para fomentar la lectura y se presentan propuestas concretas que eliminen estas barreras para que la literatura infantil y juvenil continúe siendo formativa en el siglo XXI.

Así, este estudio aporta relevante información tanto a la comunidad académica como a los educadores, al sustentar sus argumentos por medio de ficción pero a su vez ofreciendo estrategias en las que se puede lograr la promoción de la lectura en diferentes contextos. Los resultados aquí expuestos no solo muestran la literatura infantil y juvenil como una herramienta importante para la formación de las habilidades de pensamiento; también se destaca su uso como un recurso que potencia las experiencias de aprendizaje logrando el desarrollo integral de los jóvenes lectores.

La lectura como herramienta de desarrollo cognitivo y socioemocional.

La lectura es una actividad de profundo significado para la raza humana, ya que va más allá de solo la palabra balística, pues también es una ayuda para el desarrollo cognitivo y socioemocional. Enfocándose en la literatura infantil y juvenil, es mucho más pronunciada debido a la estructura de las narrativas, los personajes y los contextos representados en los libros infantiles en comparación con otros libros que son apropiados para la edad. Aparte de ofrecer entretenimiento, este género de libros participa activamente en el desarrollo de la comprensión, las habilidades de resolución de problemas, el análisis crítico y otras competencias y herramientas emocionales necesarias para el desempeño en la interacción social (Škarić & Salhab, 2024).



Desde una perspectiva cognitiva, la literatura infantil y juvenil permite a los lectores enfrentar tareas intelectualmente estimulantes apropiadas para su nivel de desarrollo. Las narrativas complejas y los conflictos en las historias mejoran la capacidad de los lectores para pensar críticamente, ya que los desafían en cómo interpretar y reflexionar sobre las acciones realizadas por los personajes y sus consecuencias. Este proceso no solo implica la comprensión de tramas, sino también la habilidad de comparar las obras literarias con las propias experiencias, lo cual es un aspecto importante que se enfoca en la mejora de la síntesis y la transferencia de conocimiento. De esta manera, la lectura fomenta la formación de estructuras mentales que permiten a los jóvenes enfrentar situaciones reales que son intrincadas (Nikolajeva, 2019).

El impacto socioemocional de la lectura también es relevante, ya que permite a los lectores jóvenes explorar emociones, valores y dilemas morales en un entorno seguro y controlado. De la misma manera en que los personajes y los lectores se conectan a través de sus experiencias, estos personajes y sus vivencias permiten a los lectores comprender el valor de argumentar y abordar diferentes puntos de vista, lo que en definitiva ayuda a una mejor apreciación del multiculturalismo y del pluralismo que impera en el mundo. Este mecanismo ayuda en la autoevaluación razonando que esas experiencias sirven a los lectores para conocer e identificar sus sentimientos y actitudes, el primer paso en el desarrollo de la inteligencia emocional (Ding, 2019).

A su vez, la lectura en y sobre la literatura infantil y adolescente estimula la creatividad, ya que las historias a leer contienen una gran cantidad de mundos imaginativos que empoderan a los lectores para ver y crear nuevos mundos. Tal estimulación potencia la imaginación y permite a los jóvenes resolver problemas predominantes de una manera más creativa. Por eso, la literatura infantil y adolescente se convierte en un lugar para el aprendizaje activo y los niños y adolescentes se convierten en lectores que construyen activamente significado (Zhou & Lu, 2024).

La interacción con textos literarios también promueve habilidades de comunicación elaboradas y, como resultado, los lectores mejoran su vocabulario, su poder de articulación y sus habilidades lingüísticas. Estos desarrollos en la comunicación no solo sirven a propósitos académicos, sino que también permiten a los alumnos construir una comunicación y relaciones interpersonales mejores y más significativas, lo cual es crucial para el desarrollo social (Manola y otros, 2022).



La visualización de la literatura infantil y juvenil actúa como una ayuda multidireccional que mejora tanto las habilidades cognitivas como las socioemocionales de los jóvenes lectores. Sus efectos van más allá de la educación y hacen posible que el individuo se convierta en globalmente educado y capacitado para enfrentar los desafíos de una sociedad en evolución. Al facilitar el pensamiento crítico, la imaginación y la compasión, la literatura emerge como una piedra angular invaluable en la construcción de habilidades que son necesarias para navegar en cualquier lugar y en cualquier otro momento (Faria et al., 2024)

Habilidades de pensamiento y su relación con la literatura.

Las competencias de pensamiento son habilidades cognitivas que habilitan a las personas para examinar, entender, interpretar y producir nuevas ideas basándose en la información obtenida. Estas competencias comprenden procedimientos como el análisis, la síntesis, la solución de problemas, la valoración crítica y la creatividad, todos ellos esenciales para el crecimiento completo del individuo. En el ámbito educativo, estas habilidades no solo resultan imprescindibles para el triunfo en el ámbito académico, sino también para afrontar retos complicados en la vida diaria. La literatura para niños y jóvenes juega un papel vital en el desarrollo de estas habilidades, dado que ofrece un ambiente rico y variado donde los lectores jóvenes pueden interactuar con textos relevantes que fomentan su habilidad para razonar de forma profunda (Da Silva Cabral, 2023).

El análisis, considerado una de las capacidades esenciales de pensamiento, se beneficia especialmente mediante la lectura de literatura para niños y jóvenes. Los escritos literarios muestran escenarios, personajes y conflictos que incitan a los lectores a desglosar las narraciones en sus componentes fundamentales para entender de manera más efectiva las acciones, motivaciones y efectos que suceden en el argumento. Este procedimiento no solo potencia la habilidad para detectar vínculos causales y patrones en un texto, sino que también capacita a los lectores en el uso de esta destreza en situaciones más extensas, como la solución de problemas o la toma de decisiones basadas en información (Nadir, 2019).

Por otro lado, la síntesis se intensifica cuando los lectores tienen que fusionar ideas y conceptos de distintas secciones de un texto para formar un significado integral y consistente. La literatura para niños y adolescentes, con sus narrativas vinculadas y mensajes subyacentes, reta a los lectores jóvenes a



fusionar información dispersa para construir una comprensión completa de la obra. Esta capacidad, al ser utilizada más allá de la literatura, facilita a los alumnos la articulación de conceptos complejos y su vinculación con vivencias anteriores, promoviendo un aprendizaje relevante y perdurable (Osidak & Nesterenko, 2021).

La solución de problemas también se fomenta de manera significativa al interactuar con textos literarios, dado que los relatos a menudo presentan conflictos que demandan soluciones innovadoras o elecciones complicadas por parte de los personajes. Al ver cómo los personajes principales afrontan y vencen sus retos, los lectores no solo adquieren tácticas útiles para tratar problemas, sino que también practican su propia habilidad para anticipar efectos, valorar opciones y escoger la alternativa más adecuada. Este tipo de razonamiento crítico es esencial para la vida cotidiana y para el fortalecimiento de habilidades fundamentales en cualquier contexto laboral o personal (Neranjani, 2020).

Adicionalmente, la literatura para niños y jóvenes promueve la valoración crítica, una competencia que conlleva valorar la calidad, pertinencia y veracidad de la información expuesta. Mediante la lectura, los lectores jóvenes aprenden a interrogar las acciones de los personajes, las elecciones de la narrativa y los principios contenidos en las narrativas. Este ejercicio no solo les facilita el desarrollo de un pensamiento más autónomo, sino que también los capacita para interactuar críticamente con la información en distintos escenarios, como el académico, el mediático o el social (Susanti, 2024).

Finalmente, la creatividad se fortalece al interactuar con textos literarios, dado que las narrativas a menudo muestran universos imaginativos, personajes singulares y contextos no tradicionales que incitan a los lectores a descubrir nuevas maneras de razonar y interpretar la realidad. Este incentivo no solo promueve la generación de ideas creativas, sino que también potencia la habilidad de los lectores para identificar opciones distintas y tratar situaciones desde puntos de vista distintos (Afash, 2024).



Importancia de la promoción de la lectura en contextos educativos.

La lectura en un contexto escolar tiene que ir más allá de un ejercicio de memorización y la adquisición de habilidades lingüísticas. La lectura es un medio poderoso para el desarrollo del estudiante y un día puede convertirse en un motor para la formación de competencias emocionales, sociales y cognitivas. En un entorno seccional, la lectura también es un recurso que puede ser utilizado para adquirir conocimientos, incluyendo el fortalecimiento del pensamiento crítico, la creatividad, la empatía y la solución de problemas. Para poder disfrutar los beneficios mencionados, es necesario implementar eficazmente la lectura dentro del currículo escolar, y todos los componentes del aprendizaje (Medina & Villarreal, 2020).

El desafío de los sistemas educativos es cambiar la comprensión de la lectura de una actividad aislada asociada solo con el lenguaje o la literatura a una que sea aplicable en todas las materias. El currículo unificador de la lectura implica su incorporación en ciencias, historia, matemáticas e incluso arte, para que los estudiantes puedan entender el verdadero concepto de enfoque interdisciplinario del aprendizaje. Este método ayuda a los estudiantes a ver el uso práctico de la lectura en diferentes campos y aumenta su interés y motivación hacia ella (Laškova & Ročane, 2023).

Las estrategias para la promoción de la lectura deben considerarse en función de la realidad particular y las dimensiones del estudiantado, como su edad, su grado de instrucción, el medio sociocultural y los medios disponibles. A este respecto, resulta imprescindible establecer programas que desarrollen hábitos de lectura desde la niñez, pues los primeros años de educación son lapso decisivo para el establecimiento fomento de hábitos que se mantendrán el resto de la vida. Tales como: las bibliotecas escolares activas, círculos de lectura, lectura en voz alta y escritura de clases literarias creativas han sido eficaces a la hora de motivar el interés por la lectura activa y significativa (Garach-Gómez y otros, 2021).

Para estas acciones la tecnología puede colaborar también activamente en el fomento de la lectura dentro de la educación actual. El uso de libros digitales, aplicaciones, y sitios web posibilitan a los alumnos y alumnas el abordaje de los textos de forma distinta al ya conocido, ya que se integran métodos tradicionales de lectura con otros que les permiten interactuar con el contenido. Estas acciones tecnológicas no solo aumentan la disponibilidad de acceso a literatura, sino también a la atención de casi



todas las nuevas generaciones que están adaptadas a un mundo digital (Tabernero-Sala & Colón-Castillo, 2023).

No obstante, la promoción de la lectura dentro de los contextos educativos plantea problemas graves. Por ejemplo, la falta de recursos en un gran número de escuelas e instituciones, incluyendo bibliotecas, materiales actualizados e incluso la capacitación docente. Este problema parece empeorar en comunidades que tienen bajos estándares económicos, donde la lectura se ve como un lujo en lugar de una necesidad básica. Al hacerlo, también ignora el hecho de que existe una necesidad apremiante de educadores eficaces y políticas que garanticen que se cumplan las pautas de calidad de lectura. Además, el problema real es que hay una grave falta de maestros de calidad, lo que significa que se ignora la mediación efectiva de la lectura, llevando a una crisis nacional dentro de la educación (Aidalkilani, 2022).

Con respecto a la capacitación docente, hay otro problema considerable. Para que los educadores sean defensores eficaces de la lectura, necesitan tener un conocimiento pedagógico que les permita preparar e implementar planes que sean sensibles a las necesidades de sus alumnos. ¿Significa esto que hay una necesidad instantánea de maestros efectivos, o guías que ayuden en la lectura y escritura adecuadas y eficientes en el aula? En última instancia, sí, pero aún existe una brecha, y esa brecha radica en si él o ella se convierte, se involucra y motiva al estudiante a entender la lectura como un medio para aprender y crecer personalmente (Delgado et al., 2020).

Características de la literatura infantil y juvenil en el desarrollo de habilidades

La literatura infantil y juvenil cuenta con una serie de particularidades que la convierten en un potente medio de estimulación social, cognitiva y emocional dentro de las diferentes etapas de la vida de una persona. Su lenguaje comprensible y su narrativa adaptada a los valores de la sociedad permiten que adolescentes y niños se sientan identificados con el texto, mejorando su experiencia lectora e impulsando el desarrollo de habilidades de pensamiento que son vitales para su educación (Nikolajeva, 2019).

Una de las características más llamativas de la literatura para niños y adolescentes es el lenguaje comprensible. Este lenguaje se elabora tomando en cuenta las etapas de desarrollo y, por lo tanto, facilita la decodificación de palabras y frases, y a la vez permite que los menores adquieran gramática, amplíen su vocabulario, y se vuelvan más fluidamente prácticos del idioma. Este tipo de estructura lingüística es



de suma importancia y debe ser desarrollada y comprendida. Con el progreso del lector, también lo hace el tipo de texto a los que se les expone, facilitando mayor estimulación a su anatomía y otros aspectos mentales. En tales casos, el lector aprenderá a interpretar significados, establecer ideas y comprender la intención dentro de las palabras. De esta manera, ejercitará su tejido y sus sentidos (Škarić & Salhab, 2024).

Otro aspecto importante de la literatura para niños y adolescentes radica en la forma en que sus narrativas están adaptadas a las preocupaciones y desafíos de los niños o adolescentes. Tales narrativas suelen centrarse en temas principales como amistades, familia, autodesarrollo y superación de desafíos, lo que facilita a los lectores adolescentes conectarse con los personajes y situaciones. Al hacer conexiones con estas experiencias, los lectores no solo comienzan a tener compasión por las experiencias de otras personas, sino que también pueden pensar acerca de sus elecciones de vida y emociones, mejorando su pensamiento crítico y emocional al mismo tiempo (Manola y otros, 2022).

Lo que es más, la literatura para menores y adolescentes contiene valores y enseñanzas que son relatados de forma directa o indirecta en su historia. Estos valores van desde los que inculcan la honestidad y la responsabilidad hasta el respeto a la diversidad y la justicia e integra una base ética en el joven lector. Asimilar tales ideas en una forma literaria le permite a un niño o un joven no solo aprender algunos principios importantes, sino que al mismo tiempo puede analizar situaciones desde una posición moral, mejorando así sus capacidades para la toma de decisiones (Putu & Sari, 2024).

La estructura narrativa de las obras de literatura infantil y juvenil es uno de los aspectos que también influye en la formación de las competencias del pensamiento. Este tipo de relatos normalmente se componen de tres actos: la introducción, el desarrollo y la conclusión, lo que facilita que el lector procese la información ordenadamente. Este estilo de contar historias ayuda a los jóvenes a establecer relaciones de causa y efecto, hacer conjeturas y encontrar patrones, no solo en la lectura, sino en la solución de problemas en una gran variedad de situaciones (Savitz y otros, 2021).

La literatura infantil y los libros para niños también se distinguen de sus contrapartes tradicionales por su inclusión de componentes visuales, particularmente ilustraciones y gráficos que acompañan el texto para mejorar la experiencia de lectura. Tales ilustraciones no solo atraen a audiencias más jóvenes, sino que también ayudan a comprender conceptos que de otro modo son difíciles, encienden la creatividad y



fomentan el pensamiento imaginativo. La combinación de texto e imagen permite a los lectores construir una comprensión más matizada de las historias, lo que les facilita sintetizar y evaluar información desde diferentes ángulos (Tisnawijaya & Kurniati, 2024).

Como se puede observar, la literatura infantil y juvenil se distingue por el uso de un lenguaje apropiado, adaptaciones en las narraciones, el uso de imágenes, y unos valores que son claramente comprensibles. Estas disposiciones impactan el desarrollo cognitivo de los niños, y como resultado, los niños pueden aprender fácilmente a aprovechar el poder de la lectura. Este tipo de literatura no solo ayuda a fomentar una apreciación por la lectura entre niños y adolescentes mayores, sino que también los equipa con soluciones prácticas a algunos de los desafíos emocionales y sociales que enfrentan. Así, la literatura para niños y jóvenes sirve como un componente vital en el desarrollo infantil en lo que respecta a la lectura (Afash, 2024).

METODOLOGÍA

El trabajo ha sido realizado a partir de un enfoque cualitativo porque se buscó estudiar a fondo cómo la literatura infantil y juvenil ayuda al desarrollo de las habilidades de pensamiento en los niños lectores. En este sentido, se aplicaron técnicas de análisis documental y se realizó una revisión pormenorizada de la literatura disponible en el campo de la literatura infantil y juvenil, el desarrollo cognitivo y el fomento de la lectura, entre otros. Estas fuentes permitieron recopilar y sistematizar la información teórica y empírica necesaria para alcanzar los objetivos del estudio.

El proceso comenzó con la recolección de materiales que comprendieran libros, artículos científicos y educativos, y todo tipo de publicaciones relacionadas con los asuntos de interés. Se establecieron criterios de selección para asegurar la pertinencia y la calidad de las fuentes, llevando a cabo una búsqueda de textos que exclusivamente cualificaban las características de la literatura infantil y juvenil, su relación con las habilidades de pensamiento, y la promoción de la lectura en contextos educativos. Este procedimiento permitió consolidar un corpus documental que fue la base para el análisis.

A continuación, se realizó un análisis en profundidad del contenido de las fuentes elegidas, utilizando procesos de codificación y categorización del contenido. Este esfuerzo llevó a la identificación de patrones y de conceptos clave en la relación existente entre la literatura infantojuvenil y el desarrollo



del pensamiento crítico, creativo y reflexivo. Los datos obtenidos fueron agrupados en categorías de modo que fueran fáciles de interpretar y que la presentación de los resultados fuera ordenada y lógica. Además, se tuvo en cuenta estudios anteriores sobre la práctica de la promoción de la lectura. Esto se realizó para compararse con los hallazgos en la teoría y así profundizar el análisis desde el enfoque y los casos prácticos. La triangulación de la información obtenida en las diferentes fuentes y enfoques permitió mayor certeza y validez de los resultados obtenidos.

Los hallazgos fueron finalmente sintetizados en un marco interpretativo que vinculó la literatura infantil con las habilidades de pensamiento en los jóvenes lectores. Con este método, fue posible establecer relaciones claras entre las características de los textos literarios y los beneficios cognitivos y socioemocionales que proporcionan, lo que a su vez hizo posible evaluar el impacto de la literatura en el desarrollo de niños y adolescentes desde una perspectiva integrada.

A lo largo de este proceso, se tuvo cuidado en observar un rigor metodológico que fuera aplicable al análisis y construcción de la presentación de los resultados. Las características del estudio, que incluyeron una revisión documental y análisis cualitativo, permitieron cumplir con las estrategias y objetivos y llegar a conclusiones dentro de marcos teóricos relevantes y sólidos.

RESULTADOS

La adaptación de los estudios a las capacidades e intereses de los lectores jóvenes influye de manera positiva en el desarrollo de sus competencias lingüísticas, pensamiento crítico, empatía y resolución de conflictos.

Desde el punto de vista lingüístico, el trabajo con la poesía infantil y juvenil promueve la adquisición de lenguaje a través del aumento de vocabulario, el desarrollo de la lectura comprensiva y la interpretación de textos. Ello puede ser especialmente significativo cuando los textos literarios son accesibles y apropiados para la etapa de desarrollo de los lectores. Por igual, resulta de gran importancia la realización de actividades de lectura en voz alta por parte de niños y niñas con el apoyo adulto que ayuda a enriquecer la interacción con los textos y brinda un contexto de aprendizaje colaborativo (Cárdenas et al., 2020; Ding, 2019). Este enfoque no solo facilita el manejo del idioma, sino que incrementa las destrezas de análisis y síntesis de la información sobre los contenidos literarios.



En el contexto socioemocional, la literatura infantil y juvenil proporciona una plataforma en relatar historias que abordan los dilemas éticos, las emociones humanas o los conflictos entre personas. Tales narrativas permiten que los niños y los jóvenes reflexionen sobre sus experiencias y desarrollen más empatía por los puntos de vista y sentimientos de los personajes en la literatura. Esto mejora así su comprensión de las relaciones sociales y los procesos emocionales, lo que ayuda a fortalecer su inteligencia emocional (Nikolajeva, 2019). En particular, las actividades de lectura en forma de diálogo han demostrado ser útiles para promover actitudes prosociales y desarrollar la capacidad de cooperar, prestar atención y apreciar los puntos de vista de otras personas (Cárdenas et al., 2020).

La literatura infantil y juvenil es importante en el sector ya que desempeña un papel crítico en aumentar el interés y la motivación de los alumnos hacia el aprendizaje. Las estrategias educativas que incluyen alguna forma de actividad de lectura y contemplación sobre los textos involucran a los estudiantes y los hacen más responsables. A su vez, esto les permite leer, entender y analizar información de una manera más crítica (Guartatanga et al., 2020). Sin embargo, la falta de métodos activos por parte de los docentes ha demostrado minimizar el potencial impacto positivo de estas prácticas, ya que los estudiantes tienden a ser más pasivos con su aprendizaje cuando no hay estrategias adecuadas en marcha (Ramón Guartatanga et al., 2020).

Además, el fomentar la lectura literaria por parte de la escritura para la juventud ayuda a desarrollar una cultura del análisis y una ética del pensamiento crítico a una edad temprana. Incluir narrativas y personajes con los que los adolescentes se logran identificar facilita el ascenso en el placer por la lectura y su aptitud de asociar lo que se lee con situaciones reales. Esto les permite ejercer el pensamiento crítico y la reflexión, mejorando sus destrezas mentales y sociales (Martin-Chang et al., 2020). También, esta clase de literatura permite el aumento de su comprensión sobre temas mundiales y de ética mucho más complejos, potenciando su capacidad para participar de forma activa y reflexiva en su contexto social. De este modo, el entorno familiar y escolar es importante para aprovechar los beneficios que aporta la literatura en el desarrollo infanto juvenil. El acompañamiento por parte de los adultos junto con la disponibilidad de materiales apropiados fomenta la creación de climas propicios para la formación y el desarrollo integral de los jóvenes lectores (Cárdenas et al., 2020; Ding, 2019). Estas condiciones son



claves para garantizar un acceso equilibrado a materiales de calidad y para estimular los hábitos de lectura que van de acuerdo con las necesidades y particularidades de cada etapa del desarrollo.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten establecer vínculos importantes entre los enfoques teóricos y los hallazgos prácticos sobre el impacto de la literatura para niños y jóvenes en el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales. Varios autores han contribuido a la comprensión de cómo este tipo de literatura desarrolla habilidades básicas, aunque las interpretaciones y perspectivas cambian con el contexto y los motivos de cada estudio.

Por un lado, Cárdenas et al. (2020) afirman que la participación activa de los adultos en ejercicios de lectura colectiva es crítica para desarrollar habilidades de comunicación y cognitivas en las etapas iniciales del desarrollo. Este punto de vista amplifica la importancia de los entornos participativos donde la mediación no solo tiene como objetivo facilitar la comprensión del texto, sino también fomentar habilidades sociales como la empatía. Este reclamo también está respaldado por Nikolajeva (2019) quien señala que la lectura de obras de ficción permite a los jóvenes lectores aprender más sobre emociones y las perspectivas de otras personas en un entorno social. Así mismo Nikolajeva presta mucha más atención al contenido literario, argumentando que características narrativas como la profundidad de los personajes y los dilemas morales son lo que realmente fomenta el desarrollo socioemocional.

En otro aspecto, Ding (2019) destaca que factores como los libros seleccionados por los padres y los profesores pueden limitar el impacto positivo de leer en los niños. A juicio de Ding, el enfoque que tienen los adultos sobre introducir literatura que no es de gusto de los menores no produce un efecto positivo en la motivación y el interés de las personas. Esto es contrario a lo que sostienen Ramón Guartatanga et al. (2020), quienes argumentan que, aunque existen restricciones de orden metodológico en prácticas de enseñanza, un entorno educativo que facilite la participación activa y el uso de determinados recursos literarios puede superar estos problemas y mejorar significativamente el aprendizaje.

Del mismo modo, Martin-Chang et al. (2020) notan que la lectura constante de libros para jóvenes adultos mejora no solo las habilidades lingüísticas, incluida la velocidad de lectura y la comprensión, sino que también agudiza las habilidades analíticas de los adolescentes. Este enfoque cuantitativo



complementa las perspectivas cualitativas ofrecidas por otros autores, enfatizando cómo la frecuencia de la lectura y el acceso a una variedad de textos pueden influir directamente en el desarrollo de habilidades particulares. No obstante, esta visión sería problemática en cuanto a su aplicación global porque los hallazgos de Ding (2019) sugieren que factores culturales y sociales, incluidos los entornos familiares y escolares, también son muy importantes en el impacto de la literatura.

Lo que se plantea en este punto es que los autores coinciden con la necesidad de determinar estrategias pedagógicas apropiadas que articulen la selección de textos literarios con las técnicas de mediación que permitan a los niños y adolescentes leer de forma activa. Nikolajeva (2019) y Cárdenas et al (2020) coinciden en que una mediación adecuada no solamente potencia los beneficios de la lectura en la vida de las personas, sino que transforma las experiencias literarias en recursos de aprendizaje emocional y social. Sin embargo, mientras Nikolajeva enfatiza en el contenido literario como motor del desarrollo, Cárdenas et al. en el contexto del proceso de formación hacen énfasis en la relación del lector, el texto y el mediador.

Los hallazgos evidencian que existe un consenso general sobre los efectos positivos de la literatura infantil y juvenil, aunque hay discrepancias sobre las formas particulares a través de las cuales fomenta el desarrollo integral. Las discrepancias entre los autores se encuentran principalmente en el énfasis que se pone en los factores contextuales, como la mediación de un adulto, en oposición a las características de los textos literarios en sí. Esto indica la necesidad de enfoques más integrados donde los componentes narrativos más ricos se combinen con estrategias de enseñanza más activas para maximizar los beneficios de la literatura para los jóvenes lectores. Esta discusión ilustra la importancia de futuras investigaciones que se centren en la correlación de estas variables para permitir una comprensión más amplia sobre cómo la literatura puede mejorar el desarrollo cognitivo y emocional.

CONCLUSIONES

Como parte de un análisis integrador, se evidenció que el solo hecho de leer textos literarios específicamente escritos para estas etapas, no solo mejora las habilidades lingüísticas como el uso y comprensión de vocabulario y la lectura de textos, sino que también ayuda a desarrollar lo más básico que se necesita como el pensamiento crítico, la empatía, y la resolución de problemas. Estos hallazgos resaltan la importancia de la literatura en el desarrollo integral de los lectores jóvenes.



Un aspecto importante es el rol que juegan los adultos en la mediación de la lectura. Las interacciones de los niños con los adultos y con los textos literarios posibilitan la creación de entornos de aprendizaje colaborativo que favorecen la internalización de valores, análisis de situaciones problemáticas, y reflexión sobre la ética. Este proceso, además de enriquecer la lectura, ayuda en el desarrollo social y emocional que es necesario para la participación activa en la sociedad. Entonces, la figura del mediador se consolida como una pieza clave para aumentar el impacto positivo de los textos literarios.

De la misma manera, se confirma que los elementos narrativos de la literatura infantil y juvenil, por ejemplo la presencia de personajes familiares y/o narraciones apropiadas para los lectores, son importantes en el proceso de captar la atención del público y estimular su aprendizaje relevante. Estas narraciones no solo sirven para el pensamiento y la educación, pero también el análisis de un variado rango de emociones y experiencias dentro la vida les ayuda a mejorar la percepción del mundo y las relaciones personales.

Sin embargo, también se identificaron barreras importantes relacionadas a la implementación de metodologías de enseñanza efectivas. La falta de métodos activos y el uso de materiales literarios que no coinciden con los intereses de los lectores son limitaciones que restringen el potencial de cambio literario. Estas limitaciones enfatizan la necesidad de fortalecer la formación de los docentes en las prácticas de mediación de la lectura y garantizar equidad en la disponibilidad de materiales literarios de buena calidad.

De igual forma, la literatura juvenil se vuelve un recurso fundamental para el desenvolvimiento de habilidades superiores en los adolescentes. Los textos que abordan temas de actualidad y que presentan niños en edades relevantes a los menores tienen un doble beneficio: ayuda a mejorar el lenguaje y también les ayuda a pensar en problemas morales y mundiales, que los preparan para actuar de manera crítica y activa en su entorno. Este hallazgo enfatiza la importancia de seleccionar textos que están relacionados con objetivos e intereses del desarrollo de esta edad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Afash, H. (2024). Pedagogical dimensions of children literature fostering learning and development.

InterConf. <https://doi.org/https://doi.org/10.51582/interconf.19-20.01.2024.011>



- Aidalkilani, S. (2022). The role of Home-School-Community Partnership in Promoting Reading. .
Dirasat: Human and Social Sciences. <https://doi.org/https://doi.org/10.35516/hum.v49i3.1359>
- Cárdenas, K., Moreno-Núñez, A., y Miranda-Zapata, E. (2020). Shared book-reading in early childhood education: Teachers' mediation in children's communicative development. *Frontiers in Psychology*, 11, 2030.
<https://doi.org/https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpsyg.2020.02030/full>
- Da Silva Cabral, V. (2023). LA IMPORTANCIA DE LA LITERATURA INFANTIL PARA LA FORMACIÓN DE LOS ESTUDIANTES LECTORES. *Revista Gênero e Interdisciplinaridade*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.51249/gei.v4i01.1216>
- Delgado, C., Doval, H., y Tatoj, C. (2020). La mediación lectora en contextos internacionales. Los casos de Chile, Polonia y Portugal. *Investigaciones sobre lectura*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.37132/isl.v0i13.309>
- Ding, M. (2019). The Influence of Children's Literature Books on Children's Reading Development.
https://doi.org/https://webofproceedings.org/proceedings_series/ESSP/ICISS%202019/ICISS19148.pdf
- Faria, S., Salles, D., y Pereira, L. (2024). Páginas que dejan huella: el papel de la narración de cuentos en el desarrollo del lenguaje, la cognición y la memoria en los niños. *Revista Brasileira de Desenvolvimento*. <https://doi.org/https://doi.org/10.34117/bjdv10n8-044>
- Garach-Gómez, A., Ruiz-Hernández, A., García-Lara, G., & Jiménez-Castillo, I. (2021). Fomento de la lectura temprana en un distrito de exclusión social en atención primaria. . *Anales de Pediatría*, 94, 230-237. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/J.ANPEDE.2020.07.011>
- Guartatanga, M. F., Sagbay, S. E., y Freire, E. E. (2020). Desarrollo de habilidades cognitivas en lengua y literatura en quinto año de educación básica en Machala. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 3(1), 128-137. <https://doi.org/https://doi.org/10.62452/jehjt019>
- Laškova, A., & Ročāne, M. (2023). THE CONTEMPORARY RELEVANCE, BARRIERS AND BENEFITS OF THE DEVELOPMENT OF READING INTEREST IN LOWER SECONDARY EDUCATION. SOCIETY. INTEGRATION. EDUCATION. *Proceedings of*



<https://doi.org/https://doi.org/10.17770/sie2023vol1.7103>

Manola, M., V. T., & Maniou, F. (2022). Contribución del uso de la literatura infantil en la educación especial. *Revista Abierta de Estudios Antropológicos.*

<https://doi.org/https://doi.org/10.32591/coas.ojas.0602.01021m>

Manola, M., Vouglanis, T., & Maniou, F. (2022). Contribución del uso de la literatura infantil en la educación especial. *Revista Abierta de Estudios Antropológicos.*

<https://doi.org/https://doi.org/10.32591/coas.ojas.0602.01021m>

Martin-Chang, S., Kozak, S., y Rossi, M. (2020). Time to read young adult fiction: Print exposure and linguistic correlates in adolescents. *Reading and Writing*, 33(3), 741-760.

<https://doi.org/https://link.springer.com/article/10.1007/s11145-019-09987-y>

Medina, M., & Villarreal, D. (2020). Promoción, comportamiento y comprensión lectora y su relación con el logro educativo de estudiantes mexicanos de secundaria. *Educación Convincente*, 7.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1080/2331186X.2020.1844850>

Nadir, L. (2019). Essential Ways to Build Students' Critical Thinking in Literature Classes. *A Study on Sustainable Value Creation in B2b Companies*, 33(34), 120.

<https://doi.org/https://dsgaradcollegemohol.org/wp-content/uploads/2023/06/volume-3.pdf#page=124>

Neranjani, E. (2020). Children's Literature: A Tool to Enrich Learning in the Elementary School. *Indian Journal of Information Sources and Services.*

<https://doi.org/https://doi.org/10.51983/ijiss.2020.10.2.486>

Nikolajeva, M. (2019). Reading fiction is good for children's cognitive, emotional and social development. . *Alabe Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, (20).

<https://doi.org/https://ojs.ual.es/ojs/index.php/alabe/article/download/7618/6246>

Osidak, V., & Nesterenko, N. (2021). BUILDING CRITICAL THINKING SKILLS THROUGH LITERARY TEXTS IN EFL CLASSES. *ARS LINGUODIDACTICAE.*

<https://doi.org/https://doi.org/10.17721/2663-0303.2021.7.02>



- Putu, E., & Sari, N. (2024). Contribución de la literatura infantil en la formación del carácter de los niños de la escuela primaria. *Mudra Jurnal Seni Budaya*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.31091/mudra.v39i4.2158>
- Savitz, R., Roberts, L., Ferrari, K., Jernigan, S., & Long, R. (2021). La literatura juvenil como medio para desarrollar y apoyar el aprendizaje socioemocional. *Manual de investigación sobre el apoyo al desarrollo social y emocional a través de la alfabetización*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.4018/978-1-7998-7464-5.ch021>
- Škarić, H., & Salhab, M. (2024). The Impact of Reading on Children's Cognitive and Language Development. *MAP Education and Humanities*. <https://doi.org/https://doi.org/10.53880/2744-2373.2024.5.37>
- Susanti, R. (2024). Estrategias efectivas en el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico en niños en edad de escuela primaria. *Estudios Interdisciplinarios de la Ciencia del Oeste*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.58812/wsis.v2i04.785>
- Tabernero-Sala, R., & Colón-Castillo, M. (2023). The promotion of critical reading through the digital environment: A study on the virtual epitexts used to promote children's picturebooks. *Frontiers in Psychology, 14*. <https://doi.org/https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1154513>
- Tisnawijaya, C., & Kurniati, G. (2024). Anna Kang's Picture Books: Inculcating Young Minds with Social-Emotional Literacy. <https://doi.org/https://doi.org/10.21107/prosodi.v18i2.26594>
- Zhou, X., & Lu, X. (2024). The Impact of Children's Literature and Family Environment on Early Childhood Education. *SHS Web of Conferences*.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1051/shsconf/202418703035>

